14 mayo 1907

AÑO V — SANTIAGO DE CHILE, MARTES 14 DE MAYO DE 1907

EL DIARIO POPULAR

Dos y medio centavos

SALE DE LA MAÑANA, MIÉRCOLES Y SÁBADOS

FUNDADO EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 1902

IMPRENTA Y OFICINA
en su edificio Bandera, 849 á 857

Suscripciones:
Por un año..... $ 8
Por seis meses..... » 4

Avisos:
De una á diez palabras.
En Crónica..... $ 0.40
En 2.ª y 3.ª página..... 0.20
De suscripción..... 0.80

El Diario ofrece á sus lectores y á los dueños de casa, cochestistas é industriales un excelente servicio de oferta y demanda de empleados.

Es el aviso más eficaz y el más barato. Se recibe hasta las diez de la noche, sin recargo en el precio, en nuestras oficinas

Bandera," 849

EL DIARIO POPULAR

SANTIAGO, 14 DE MAYO DE 1907

LA CARESTÍA ACTUAL Y LAS CLASES POBRES

Hemos dejado establecido ya que la carestía que nos aflige es efecto de causas múltiples y muy graves, que hacen sentir sus efectos más intensamente sobre cosas de más imprescindible y vital necesidad como la habitación, en primer lugar, y la alimentación, y por esto mismo era para las clases pobres tan penosa. Todo lo cual debe á esto consiste una gravedad extrema, no sólo ya de orden económico, sino moral y social.

Sin embargo, el hecho y la gravedad de la carestía no es sino uno de los términos del problema que nos ocupa, debemos estudiar el otro, que es el principal, á saber como afecta la carestía á las clases pobres, para contestar á los que nos dicen: «es cierto, innegable, la carestía actual, es cierto que grava más, precisamente las cosas necesarias á la vida, y á los pobres; pero el alza de los salarios, compensa la carestía; la situación de los pobres no es peor, sino mejor que antes.»

Los que este error sostienen y propalan caen en él, por confundir, considerando superficialmente este problema, cosas muy diferentes. Aun ignoran ciertos hechos sociales y datos que en esta cuestión son capitales.

Confunden en primer lugar las clases pobres con las clases obreras, y luego en ésto las individuos con la clase en su conjunto, y entre los obreros á los de algunas profesiones con el conjunto de éstos.

De esta confusión derivan necesariamente en las premisas el error en las conclusiones á que arriban.

Las clases pobres

En primer lugar, las clases pobres no son solamente las clases obreras, ó sea, el conjunto de familias que viven principalmente del trabajo manual del padre ó de la madre, ó de los hijos.

Hay también esa otra porción, quizás aún más numerosa y conocida veces más sobre que aquella que vive de modestos sueldos, de pequeñas rentas, de humildes sueldos, de empleos profesiones ó comercio lucrativos. A debe no ha llegado al grado el alza del salario de los obreros, porque no lo son, y á lo sumo llegaríamos de lejos, sólo en virtud de la lenta y desigual nivelación de todos los precios, rentas y sueldos. Y á estos son precisamente á quienes opinan más directamente la carestía general y sin compensación alguna, ó muy escasa.

Es decir, que establecido que para determinar de la carestía actual en cuanto á las clases pobres, el aumento del alza no sigue respecto de esa gran masa social que no vive de él, y cuyas entradas son en extremo exiguas.

Los obreros y los salarios

Respecto obrero de la clase obrera estrictamente tal, tampoco es cierto respecto de todas las profesiones el alza de los salarios nominales.

Esto es cierto respecto de ciertos gremios obreros, como los que directa ó indirectamente se relacionan con la construcción, y aún si se quiere, aunque en menor escala y de muy desigual manera, en los demás.

Porque en el alza actual de los salarios nominales obran dos causas diferentes: una general y otra relativa solamente á ciertas profesiones y sólo remota é indirectamente á las demás.

La causa general del alza de los salarios nominales ha sido la baja del salario real, producida por la carestía misma. Cuando el salario nominal pierde de su poder de adquisición porque las cosas están más caras, como cuando ese mismo peso no compra ahora sino lo que antes podía comprar con dos pesos, decimos que el salario real ha bajado en la misma proporción de la disminución de su poder de adquisición. Cuando se produce este fenómeno, y todos los demás factores que obran sobre los salarios se mantienen iguales, tiende el salario nominal entonces á subir para que se sobre su nivel el salario real. El salario nominal de cuatro pesos tenderá á subir en un caso á ocho pesos. Este fenómeno económico se produce naturalmente cuando todos los demás elementos del salario se mantienen iguales, pero en tal caso, con nivelaciones se producirá á la larga y de desigual manera según las diversas profesiones y circunstancias, y ordinariamente, quizás muy lejos, el alza de salario nominal, de compensar enteramente la baja del salario real.

Esto es precisamente lo que ha pasado entre nosotros. La baja del salario real ha sido en general á la mitad; y el alza del salario nominal no ha llegado al doble. El alza del salario nominal, no ha compensado en la generalidad de los oficios, la carestía, como se cree.

Sólo se ha producido esa alza y esta ha sido más alta en las profesiones relacionadas con la construcción y en las conexas con éste: en los peones, albañiles, carpinteros, etc., y en una que otra; pero en virtud de una causa diferente: la gran demanda de hombres en estos oficios y trabajos.

De manera que no es cierto sino respecto de una parte de los obreros, y quizás la menor parte de ellos, que el alza del salario nominal haya sido tal que les haya compensado de la carestía actual.

Y aún, dando de barato, que todos los obreros hayan logrado una alza de salarios proporcionada á la carestía, en nuestro estado social, al resto á las que hemos llamado las clases pobres, al aún á la clase obrera, al siguiera á aquella porción de ésta, cuyos individuos han logrado una alza proporcionada á la carestía.

El obrero y la clase obrera

Para que se comprenda bien el alcance de esta afirmación muy importante, y á primera vista paradójica, conviene observar dos cosas: que la clase obrera en conjunto tal no es el obrero aislado é individualmente, sino el conjunto de las familias obreras en todas sus relaciones. Y que al pueden haber mejorado en el trabajo al obrero y no la familia, la clase obrera. Y es lo que pasa sólo respecto de aquella porción más afortunada, por las condiciones sociales que vamos á indicar.

En efecto, desde la desorganización moral de la familia obrera, el alza del salario del obrero no es siempre aumento de bienestar de su familia.

La proporción de las uniones ilícitas es tan enorme en nuestro país, y va en tanto aumento que en una gran parte de las familias del pueblo, desorganizadas en su origen y sin los vínculos legales de la sociedad, que forman al padre á cumplir sus deberes para con la mujer é los hijos, carecen del apoyo de aquél, y en todo caso del apoyo proporcionado á los recursos del padre del pueblo.

La desorganización profunda que ha traído la inútil ley del divorcio civil, contribuye enormemente á desligar al padre de sus deberes; si ha constituido sólo del hogar, no se siente ligado en conciencia, ni se le exige sólo religiosamente, sabe que no hay ni el legal obligatorio. Y aun cuando cumplido debidamente el hogar, es, por desgracia, regla casi general entre nosotros, que el padre también es frecuentemente infiel de sus deberes para con su mujer y sus hijos: el padre borracho ó adicto á juegos; el que abandona el hogar porque no halla en de las atractivos que ofrecen la vida abandonada; el que entra en la carrera del crimen y pasa la vida entre la cárcel, el hospital y la sociedad; es todos que son también, por desgracia, regla casi general, en nuestro pueblo, lisonjeante el promedio de la vida del obrero chileno es demasiado corto. Indicadamente nuestro el padre notas que los hijos tienen negros á cada momento para bastarse á sí mismos.

Por otra parte, la que decimos del obrero, marido ó padre, respecto de su mujer é hijos, podemos decirlo del obrero hijo respecto de sus padres y hermanos.

La falta de afectos profundos de familia y de espíritu de hogar; los vicios precoces y demasiado caros para el salario de un joven obrero; una edición descuidada, de poca edad á esta parte, y que tanto se prodiga en la juventud obrera, á cantinas, teatros y carreras; y como consecuencia de ella, á mujer, en la ropa y hasta en las alhajas y otras superfluidades para la propia persona, al lujo de los otros, y por aparentar también más de lo que es ó se tiene entre sus compañeros ó en sociedad; el abandono prematuro, con razón ó sin ella, del hogar paterno; el espíritu de independencia, y el natural egoísmo; la falta de conciencia social y especialmente de su deber filial por lo que las relaciones naturales, el salario del joven obrero generalmente queda casi todo en el aire.

Tomados en consideración todos estos hechos, cuya notoriedad, por dolorosa que sea afirmarla, es indiscutible, hemos establecido, para apreciar en toda su gravedad el problema económico actual, esta observación: que el alza de los salarios del obrero no implica por sí solo bienestar en la clase obrera, que en la forma, paulatinamente habiendo, los adelantos obreros que las familias obreras; que sólo de los ramos no significativo, en todos los casos en que el indicado alza ha sido la gran equivalente, en para la vida sino en gasto.

Conclusión

Y así concluimos con la afirmación cristiana de este hecho.

1.º Que en las clases pobres, en obreras, casi todas numerosas casos ó más, la carestía sentía sin compensación alguna.

2.º Que para la mayor parte de los obreros el alza de los salarios nominales no ha sido proporcional á la carestía y, por lo tanto, sufren en su mayor parte más ó menos el rigor de sus efectos.

3.º Que el alza de los salarios sólo en las profesiones más beneficiadas, por la gran demanda de trabajo, dados los hechos sociales que he nos indicado, ó significan compensación no sólo proporcional á la carestía, sino aún mayor para los individuos, no lo es siempre, al cual siempre para la familia y por lo tanto para la masa de la clase obrera.

De todo cual podemos sacar la conclusión de que una porción no mezquina de las clases pobres, sufren sin compensación ninguna alguna, los rigores de la carestía actual, sobre todo en lo que es más necesario para la vida en la habitación y el sustento.

Acuartelamiento de conscript

Conscriptos y voluntarios en el cuartel del Batallón Bulo.

La primera tanda. Un pelaquen [illegible] un N.º 0 la suma [illegible] de una conscripto [illegible] compañeros ignorán con [illegible] con [illegible] que le [illegible]

El prob

La [illegible] de Chile [illegible] AMERICANO [illegible] TATIVA — [illegible] LOS GRADO [illegible] CONSER- [illegible] TENDIA [illegible] BIENES DE [illegible] DA GRADO.

[illegible] cualquiera [illegible] cada que hi [illegible] nicos milit [illegible] es, se deb [illegible] que el rec [illegible] les del Ejéc [illegible] por un perí [illegible]

Primero [illegible] recibió mili [illegible] con la nueva [illegible] el sistema [illegible] pando, las [illegible] oficial han [illegible] blemente, si [illegible] la remunera [illegible] sin que al se [illegible] ras excepcio [illegible]

Son estas [illegible] dificultan el [illegible] ciales, y no [illegible] la profesión, [illegible] sabe por [illegible] ganar el gr [illegible] para sangrar [illegible] tan cantidad [illegible] y de carácter [illegible] cantidad de [illegible] gasaro.

También [illegible] que para [illegible] competente, [illegible] junto condi [illegible] tadas y de [illegible] vores que [illegible] fesiones de [illegible] contemplar [illegible] dificultad, [illegible] épocas y el r